



URUGUAY

Intervención del
Sr. Consejero Federico Perazza

Informe del Secretario General sobre las armas pequeñas
(S/2006/109)

Consejo de Seguridad
Naciones Unidas

Nueva York, 30 de marzo de 2006

Address by
Counsellor Federico Perazza

Report of the Secretary-General on small arms
(S/2006/109)

Security Council
United Nations

New York, 30 March 2006

Sr. Presidente: permítame comenzar extendiendo nuestras más sinceras felicitaciones a la República Argentina, y a usted personalmente, por su condición de Presidente del Consejo de Seguridad durante el presente mes de marzo, augurándole el mayor de los éxitos durante toda la Presidencia.

La delegación del Uruguay acoge con particular beneplácito la celebración de debates abiertos del Consejo de Seguridad. En el caso específico de las armas pequeñas, la realización de estos debates abiertos constituye uno de los principales mecanismos con que cuenta el Consejo para mejorar su interacción con la Asamblea General, tal como lo establecen las recomendaciones del informe del Secretario General sobre armas pequeñas, del año 2002 (S/2002/1053).

Mi delegación se asocia plenamente a lo ya expresado por la delegación de Guyana en nombre del Grupo de Río, en donde se ha explicitado la posición del Grupo de cara a la próxima conferencia de examen, por lo que el Uruguay se limitará a abordar algunos temas específicos.

Las armas pequeñas y ligeras son las armas mayormente utilizadas en varios conflictos recientes, especialmente los que han sido objeto de examen por parte del Consejo de Seguridad. Lo que es particularmente alarmante para mi delegación es que el 60% de esas armas pequeñas se encuentren en manos de civiles, lo cual contrasta con el 37,8% de que disponen los ejércitos, el 2,8% con que cuenta la policía y el escaso 0,2% que tienen los grupos armados. Es por ello que, en opinión del Gobierno del Uruguay, uno de los principales problemas a los que debe hacer frente la comunidad internacional es la disponibilidad de esas armas por parte de la población civil.

Para la delegación del Uruguay, el análisis del fenómeno del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras no debe privilegiar sólo cuestiones de seguridad y soberanía nacional, sino advertirse como un problema que tiene estrechos vínculos con los derechos humanos y el desarrollo.

El Uruguay acoge con particular beneplácito las actividades que las Naciones Unidas y sus organismos especializados vienen llevando a cabo en el marco de las misiones de paz en curso con el objetivo de reintegrar y desmovilizar a niños soldados en el Afganistán, Burundi, Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo, Haití y Sierra Leona.

En cuanto a la vinculación con el desarrollo, el Uruguay expresa su profunda preocupación por el hecho de que la comunidad internacional no haya logrado identificar los medios más idóneos para destinar al desarrollo económico y social una parte de los recursos liberados por concepto de desarme. En los últimos seis años, en manera de ejemplo, se ha podido constatar con perplejidad que en varios países en desarrollo donde se producen conflictos se han gastado 87.000 millones de dólares en armas; dicho en otras palabras, 22.000 millones de dólares anuales, que utilizados de otro modo habrían permitido a esos mismos países estar en camino de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio ya que hubieran podido lograr una educación primaria universal y reducir la mortalidad materno-infantil.

De conformidad con la base de datos de la Interpol, en nuestro país no se ha detectado la existencia de tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras. No obstante, el Gobierno uruguayo ha iniciado campañas de destrucción de las armas pequeñas que no se encontraban debidamente registradas o que han procedido de actividades ilícitas. Desde 1998 a la fecha, el Uruguay ha procedido a la destrucción de 17.595 armas. Asimismo, el Gobierno uruguayo planea celebrar una nueva ceremonia de destrucción de armas antes de la próxima conferencia de revisión, a efectos de destruir 1.866 armas cortas y largas, cifra que incluso podría incrementarse a 5.502 de reducirse el plazo de custodia exigido por nuestra legislación.

Tal como fuera explicitado en el primer informe nacional sobre armas pequeñas presentado por el Uruguay de conformidad con el Programa de Acción, nuestro país cuenta con un conjunto de leyes, normativas y procedimientos administrativos en el ámbito nacional que le permiten ejercer un control efectivo sobre las armas pequeñas y ligeras en los aspectos relativos a la producción, exportación, importación, tránsito y transferencia. Actualmente nuestro país está elaborando su segundo informe nacional sobre armas pequeñas, que presentará en ocasión de celebrarse la conferencia de revisión. Con tal propósito, se ha creado una comisión interministerial a efectos de actualizar la información requerida por el Programa de Acción.

El Uruguay ha ratificado la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícito de Armas de Fuego, a la vez que está aplicando el reglamento modelo para el control del tráfico internacional de armas de fuego, elaborado por la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas.

A nivel subregional, el Uruguay participa en el Grupo de Trabajo sobre Armas de Fuego del MERCOSUR. Uno de los resultados concretos de éste ha sido la elaboración de un memorando de entendimiento para el intercambio de información sobre la fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego. La creación de este Grupo ha facilitado el intercambio de información y la cooperación entre los Estados de MERCOSUR, ayudando a la prevención, el combate y la erradicación del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en las fronteras.

Finalmente, el Uruguay alienta a todos los Estados a renovar el compromiso de aplicación incondicional de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a sanciones, incluidas aquellas por las que se imponen embargos de armas, a efectos de poder controlar eficazmente la proliferación de armas pequeñas y ligeras en situaciones de conflicto.

Mr. President, allow me to begin by extending our warmest congratulations to the Argentine Republic and to you personally on assuming the presidency of the Security Council in the month of March. We wish you every success throughout your presidency.

The delegation of Uruguay is especially pleased to see open debates being held by the Security Council. In the specific case of small arms, this open debate is one of the main mechanisms that the Council has to improve its interaction with the General Assembly, as stipulated in the recommendations contained in the 2002 report of the Secretary-General on small arms (S/2002/1053).

My delegation would like to associate itself fully with the statement made by the delegation of Guyana on behalf of the Rio Group, in which they explained the position of the Group vis-à-vis the upcoming review conference. Therefore, Uruguay will simply limit itself to raising a few specific items.

Small arms and light weapons are the arms most widely used in several recent conflicts, especially those that have been considered by the Security Council. What is particularly alarming for my delegation is that 60 per cent of these small arms are found in the hands of civilians, compared to 37.8 per cent that are in the hands of armies, 2.8 per cent for the police force, and barely .2 per cent in the hands of armed groups. That is why the Government of Uruguay believes that one of the main problems to be tackled by the international community is the availability of these arms among civilian populations.

For the delegation of Uruguay, an analysis of the phenomenon of the illicit trafficking of small arms and light weapons should not focus only on matters of security and national sovereignty. It should also be seen as a problem that has close links with human rights and development.

Uruguay is especially pleased with the activities that the United Nations and its specialized agencies have been carrying out within the framework of the current peacekeeping missions with a view to reintegrating and demobilizing child soldiers in Afghanistan, Burundi, Côte d'Ivoire, the Democratic Republic of the Congo, Haiti and Sierra Leone.

With respect to the linkage with development, Uruguay expresses its deep concern over the fact that the international community has not managed to identify the best ways to redirect a part of the resources that are freed up by disarmament to economic and social development. In the last six years, for example, it has been puzzling to see that in many developing countries where there are conflicts, more than \$87 billion have been spent on arms — in other words, \$22 billion a year, which, used in another way, would have made it possible for those same countries to comply with the Millennium Development Goals, since they would have been able to achieve universal primary education and reduce the infant mortality rate.

According to the Interpol database, illicit trafficking in small arms and light weapons has not been detected in our country. Nonetheless, the Government of Uruguay has begun campaigns to destroy small arms that are not duly registered or that have come from illicit activities. Since 1998 Uruguay has destroyed 17,595 arms. Likewise, the Government of Uruguay plans to hold a new ceremony of arms destruction before the upcoming review conference. We will destroy 1,866 short and long arms, a figure which could go up to 5,502 arms if we reduce the custody period that is required by our legislation.

As was mentioned in the first national report on small arms presented by Uruguay in accordance with the Programme of Action, our country has a set of laws, standards and administrative procedures at the national level that make possible effective control over small arms and light weapons in aspects related to production, export, import, transit and transfer. Currently, our country is drawing up the second national report on small arms, which it will present at the review conference. For this purpose, we have established an inter-ministerial commission to update the information required by the Programme of Action.

Uruguay has ratified the Inter-American Convention against the Illicit Manufacturing of and Trafficking in Firearms. At the same time, we are applying the Model Regulations for the Control of the International Movement of Firearms drawn up by the Inter-American Drug Abuse Control Commission.

At the subregional level, Uruguay is part of the MERCOSUR Working Group on Firearms. One of the concrete results this has achieved is the development of a memorandum of understanding for the exchange of information on the illicit manufacture and trafficking of firearms. The establishment of this Working Group has facilitated the exchange of information and cooperation among MERCOSUR member States, helping to prevent, combat and eradicate the illicit trafficking of small arms and light weapons along borders.

Lastly, Uruguay would like to encourage all States to renew their commitment to implement unconditionally all the Security Council resolutions related to sanctions, including those through which arms embargoes are imposed, in order to control effectively the proliferation of small arms and light weapons in conflict situations.